

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 527.

PUNTOS DE SUSCRICION. Administración, Carmen, 60.—Librería de Lopez, Carmen, 60.—Cuesta, Mayor.—Gabinete de lectura, Pasaje de Murga, 9.—Bailly-Bailliere, Príncipe.—Oliveros, Concepción.—Durán, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

Miércoles 50 de enero de 1856.

PROVINCIAL. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses, 46.—ESTRANJERO. Un trimestre, 90.—En París, en casa de los señores Salvendy y Ribollies, rue de Hanterville, 15, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADVERTENCIA.

Habiéndose encargado de la Administración de este periódico D. JOSÉ CLEMENTE SALGADO, se lo participamos a nuestros comisionados para los fines oportunos.

MADRID 50 DE ENERO.

Preciso es confesar, que si cuando mandan los progresistas, suele estar trastornado el orden moral, en cambio saben afianzar admirablemente el orden material. Véase como demostración, lo que hoy está pasando. Apenas hay mas de un motín por semana, ni mas de una alarma por día.

Cierto es que no tenemos Constitución, ni leyes orgánicas; que todas las clases sociales están descontentas; que todos los sentimientos nacionales han sido ofendidos; que la administración pública se halla sumida en un caos; que la Hacienda está desorganizada, los presupuestos con un déficit enorme, y casi todas las rentas del Estado puestas a discusión, suspendidas o amenazadas; que el gobierno no hace nada que no merezca censura; que las sesiones de Cortes cada día corresponden menos a lo crítico de las circunstancias. Ciertamente que reina en todo honda perturbación moral y social; pero hay cierta compensación para esos males en que siquiera se disfruta de una tranquilidad inalterable, como, con mucha propiedad en la frase y gran exactitud en los hechos, nos anuncia cotidianamente la *Gaceta* al frente de su sección de noticias.

En Madrid, desde que, hace ya veinte días, dos ó tres ebrios hicieron juguete de su borrachera el santuario de las leyes, no ha habido mas aconasadas que algunas congregaciones tumultuarias de trabajadores, que reclamaban colectivamente ocupación, y de mujeres que pedían colectivamente limosna. En Zaragoza, hace ya lo menos dos semanas que no ha habido ningún motín. En Barcelona tampoco tenemos noticias mas que de uno en igual período de tiempo. En Valencia no ha pasado de la categoría de motín frustrado. En Vitoria todavía fué menos, pues no pasó de tentativa de motín. *Et sic de ceteris.*

La oposición, sin embargo, se obstina en dar gran importancia a la repetición de ciertos sucesos, pretendiendo descubrir en ella un síntoma de enfermedad grave en el actual orden de cosas, y levantando sobre este supuesto terribles acusaciones contra el gobierno y el partido dominante. ¡Alharacas de la oposición! ¡Chismes y habladurías! ¿Cuándo crearían sus hombres una situación mejor que la presente? A la oposición podría aplicarse con oportunidad aquel apósteo que se lee en *El Café*, de Moratin: «¡Pícaros! ¿cuándo habrán visto ellos una comedia mejor?»

Ya vamos sabiendo a qué atenernos respecto a lo que la oposición hace y dice, y no nos engaña ni nos asusta. Con rectificar sus noticias, y poner de manifiesto los errores en que incurre, y la verdad de los hechos, todo está remediado. Si se la hubiera dejado en libertad de comentar a su modo los sucesos del 7 de enero, ¿qué cosas no habría propalado? ¿A qué escases de declaración no se habría entregado, pintando con exagerados colores la representación nacional ultrajada, el santuario de las leyes mancillado, la disciplina militar relajada, el prestigio, y las amenazas, y los ruegos de las autoridades legítimas desatendidos? Pero el discurso elocuente (como todos los suyos) del general Espartero, puso las cosas en claro, y redujo el acontecimiento a sus verdaderas proporciones, haciendo saber a todo el mundo, que si bien los diputados del país

habían sido sitiados en el mismo palacio de sus sesiones, é insultados, y amenazados de mayores desmanes, todo ello no fué obra sino de uno ó dos hombres ebrios, á lo mas tres. Para no tranquilizarse con semejante explicación, sería preciso adoptar, como buen raciocinio, el sofisma que supusiera: que en donde dos ó tres borrachos bastan para cometer tan enormes escases, media docena de hombres en su cabal juicio serían suficientes para intentar con éxito mayores escándalos. Pero semejante modo de discurrir no merece los honores de la refutación.

No es menos tranquilizador el estado de Cataluña, digan lo que quieran los periódicos de allí y de aquí. Desde el asesinato de Sol y Padris y de los esposos Godó, todo lo que ha habido se ha reducido á grupos y gritos, á fábricas cerradas, á pascos procesionales de trabajadores ó de gente no trabajadora, á pedradas, á insultos particulares, y otras bagatelas por el estilo. Cosa seria y formal no ha ocurrido, si exceptuamos el poco de guerra civil que hubo en la Montaña. En cuanto á lo que pueda suceder en adelante, ya las autoridades de Barcelona han avisado al gobierno que se trastornará probablemente el orden si se reforman los aranceles, y el gobierno ha comunicado el aviso á las Cortes. Puede pedirse mayor prevision, ni mejor predisposición para obedecer y cumplir respetuosamente las leyes que emanen de los poderes legítimos? Si después llegare á ocurrir por la reforma arancelaria un conflicto, ¿de quién sería la culpa? ¿Qué queja fundada podría dirigirse á un motín, que tiene la cortesía de hacerse anunciar con anticipación por las mismas autoridades del gobierno?

Al hablar de Valencia, es chusco lo que dicen los periódicos moderados. Siempre están repitiendo que solo al general Villalonga se debe la conservación de la tranquilidad. ¿Y qué tenemos con eso? Para algo tienen allí los progresistas al marqués del Maestrazgo, y le agradecen y pagan sus servicios con la unanimidad de sus simpatías; porque si bien es verdad que de cuando en cuando le dirijen ataques y denuestos, es para que no olvide la señalada merced que le conceden en permitiéndole que los sirva.

¿Ya se ve! Los pícaros moderados no están contentos sino con la profunda paz de los sepulcros y el orden tiránico de Varsovia. Esos son la paz y el orden por que suspiran, y que están siempre pidiendo. Ellos no comprenden la necesaria agitación de los pueblos libres, y el encantador incesante movimiento de las gentes progresistas. ¿Hay algo mas entretenido que tener todas las mañanas algún suceso nuevo para alimentar las conversaciones del día?

—¿Hay hoy *jarama*?
—Parece que se ha suspendido hasta el lunes.
—¿Ha habido esta mañana grupos de trabajadores?
—No: los de hoy han sido de mujeres ociosas.
—¿Se ha confirmado la noticia de los desórdenes de Valencia?

—No: no se sabe por el correo de hoy que los haya habido mas que en varios pueblos cercanos á Barcelona.

—¿Se ha vuelto á pronunciar parte de la Milicia Nacional de Zaragoza ó de Alcoy?
—Solo se habla de que se han pronunciado, ó han estado próximos á hacerlo, algunas fuerzas del ejército, cuyos sargentos recibieron lecciones de política en los círculos democráticos de Madrid.

Si se nos privara del agradable y constante entretenimiento que causan ese incesante preguntar y responder, esa continua incertidumbre, esa agradable situación de esperar á cada instante un nuevo acontecimiento que distraiga las penas de la vida, caeríamos en una monotonía acompasada é insufrible. Pero no hay que temer tal desastre mientras los progresistas gobiernen.

ojos, entró en la habitación común, á donde llegaban al mismo tiempo los cuatro colonos, todos armados y creyendo en un ataque de bandidos.

—Venid, les dijo; venid á ver su obra de esta noche; y luego que la hayais visto, enviadles coronas y bendiciones... Yo voy á quemarles vivos, como á escarabajos en un horno... No me detengáis...

Siguieron los colonos y levantaron las manos y los ojos al cielo, al ver el desastre del jardín. Pablo se había colgado ya dos pares de pistolas en la cintura, y se había echado al hombro su escopeta de dos cañones.

—Y bien, señor conde, dijo Pablo con aire de triunfo, ¿qué decis? ¿Habremos de perdonar ahora? ¿Habremos de olvidar?

La consternación estaba pintada en todos los rostros.
—No, ahora sería el perdón una debilidad peligrosa, dijo Raimundo, con su sangre fría de caballero; pero no debemos gastar entre nosotros esta cólera, que se debilita antes de la acción. Así, pues, Pablo, tranquilízate para conservar vuestra buena puntería. Por el camino os manifestaré mi plan de ataque; hace mucho tiempo que lo tengo resuelto. Somos cinco contra nueve, y tenemos la justicia de nuestra parte. Somos, pues, los mas fuertes... Voy á dar mis órdenes y mis instrucciones á Aglaé; dirá que vamos de caza, y vuestra protección no sabrá nada.

En seguida, fué invadido el pequeño arsenal de la colonia, y se proveyeron de toda clase de armas; hasta el conde Raimundo se ciñó una antigua espada joveanesca toda cubierta de orin, y cuya guarnición estaba formada por tres estiletes de hierro.

El conde hizo la señal de la cruz, instándole los cuatro colonos, y marcharon con paso resuelto.

No esperaban lo que les sucedió bruscamente. De pie, en la orilla del bosque, soberbia é inmóvil

Adivinamos una objeción que las oposiciones sistemáticas nos harán. En su perseverancia, para atacar lo bueno, sostendrán que en este delicioso método de vida progresista, lleno de los hechizos que de ordinario acompañan á la novedad continua, á las sensaciones fuertes y variadas, á los sucesos siempre imprevistos, aunque siempre *similiter cadentes*, no todo se halla reducido á los encantos de la duda y la incertidumbre, porque son muy ciertos y muy indudables los asesinatos de Donoso Cortés y de Sol y Padris, y su escandalosa impunidad, y la destrucción de telares y de fábricas en Barcelona, en Sanz, en Igualada, y la quema de barcas y de máquinas en Zaragoza, y el saqueo de almacenes particulares en Burgos, y el *auto de fé* del Mercado Nuevo de Badajoz, y los ataques contra la propiedad en Tarifa, y los apaleos de la partida de la porra en Córdoba, y los tiroteos contra el Casino de Antequera, y los actos de vandalismo contra el ferro-carril de Játiva, etc., etc. Pero á esto nos contentaremos con responder, como antes: ¡alharacas de la oposición! ¡Chismes y habladurías!

No fué la sesión de ayer mas importante que la del día anterior, oratoriamente considerada; pero fué aprovechada, y esto no deja de importar donde tanto tiempo se gasta.

A primera hora se aprobaron los dictámenes concediendo al gobierno permiso para nombrar al Sr. Corradi ministro plenipotenciario en Lisboa y para ascender á teniente general al señor conde de Reus.

También se aprobó sin debate el proyecto sobre constitución de la sociedad «Catalana general de crédito.»

Continuando inmediatamente la discusión del presupuesto de Fomento, el Sr. Gamunde impugnó el capítulo 57, referente al material de carreteras; y le apoyó el Sr. Montesino.

El capítulo se aprobó sin mas discusión y sucesivamente los restantes del presupuesto, como también seis de las disposiciones generales, después de admitir la comisión una enmienda del señor Figueras, proponiendo que los archivos no se centralicen en el Escorial.

El Sr. Labrador impugnó la 7.ª, sosteniendo que no es necesario el puerto de Algeciras para refugio de nuestros buques.

Los señores ministro de Fomento y Gonzalez de la Vega sostuvieron á su vez la necesidad de tener en las aguas de Algeciras un puerto donde las embarcaciones puedan guarecerse de los temporales.

El Sr. Ramirez Arcaas opinó que la cantidad que se destinaba para las obras del puerto de Algeciras era mezquina, y poco ó nada se conseguiría con ella.

El Sr. Sagasta estrañó que tantas recomendaciones tuvieran las obras del puerto de Algeciras cuando ninguna habia para las carreteras especiales.

Aprobada la disposición 7.ª, lo quedó completamente el presupuesto de Fomento, que tantos días habia embarazado las tareas de las Cortes, discutiéndose como si digéramos á empujones.

Pasándose al dictamen sobre censos, el señor Feijó combató el art. 2.º, calificándole de injusto, inconveniente y anti-económico. En su concepto los arrendamientos alterados después de 1800, no debían incluirse en el beneficio de la ley que se discutía.

El Sr. Arias Uria contestó á su paisano que la razón de aquella parte del artículo estaba en el deseo de evitar perjuicios á los colonos, en cuyos contratos el clero, en las diversas veces que se le han devuelto los bienes, hubiese introducido alguna modificación.

como la antigua diosa protectora de Java, la condesa desconocida le hizo señal de que no pasasen adelante, y les ordenó con voz dulce que dejaran las armas.

—Todo lo he oido, dijo el primer grito de este joven me ha despertado de repente y bendigo á Dios por ello. No habrá guerra... no se verá sangre... yo lo quiero.

La joven dictaba esta orden como una reina absoluta, redondeando un brazo desnudo que disimulaba el ángulo del codo con dos hoyitos abiertos en el marfil.

Los cinco colonos colocaron juntas sus armas y esperaron; tan felices eran todos de escuchar aquella voz querida, á aquella mirada, á aquel divino brazo, que habían olvidado ya su cólera y su legítimo proyecto de invasión.

En aquel momento, todos los pájaros, todas esas armonías artistas de las selvas de la India, entonaron un concierto encantador, bajo las anchas hojas que sombreaban á la Eva de Java.

Adelantose, alargó á todos la mano, prodigóles las mas graciosas sonrisas, les encorbó bajo el peso de una fascinación misteriosa, y les dijo con voz suavisima:

—Bien!... muy bien!... mis queridos compañeros! vuestra sumisión me colma de alegría. Los mas valientes no se humillan nunca obedeciendo á una mujer en un desierto, porque obedecen á la sierva de Dios. Si, vuestra cólera ha sido justa; si, habeis cedido á un legítimo movimiento de venganza; pero una guerra no arregla nada; después de la venganza del jardín devastado, viene la venganza de la sangre vertida. Una paz después de una batalla, no es mas que un descanso engañador, y una preparación para otra guerra. El jardín se replanta... el hombre muerto no vuelve á nacer. Escuchadme ahora, mis queridos compañeros!

El artículo se aprobó, después de tomar una insignificante parte en los debates algunos otros diputados.

El señor ministro de la Gobernación leyó en seguida un proyecto de ley llamando al servicio de las armas para el reemplazo del ejército activo 16,000 hombres, correspondientes al alistamiento y sorteo del año actual.

Continuando la discusión interrumpida, el artículo 5.º suscitó un animado debate, en que tomaron parte los señores Gil Virseda, Bayarri, Lopez Infantes, Pardo Bazan y alguno otro; pero sin que nada notable dijieran unos ni otros.

El artículo se aprobó, como también los tres siguientes, y dió fin la sesión.

Conforme habíamos anunciado, S. M. la Reina se ha apresurado á otorgar la sanción á la importantísima ley para el establecimiento de la sociedad anónima de crédito mercantil é industrial de MM. Pereyre.

Publicada dicha disposición en las Cortes constituyentes, ha aparecido ya en la *Gaceta de Madrid*, según verán nuestros lectores en la sección oficial, y de un día á otro, es decir, desde que se hallen despachados los estatutos que ya está examinando el tribunal supremo contencioso-administrativo, la sociedad principiará á funcionar con toda la estension de sus vastas y multiplicadas operaciones.

Antes y después del proyecto citado, cuya realización se dará pronto á conocer por útiles resultados, MM. Pereyre tenían ya parte muy principal en las empresas mas enlazadas con los intereses de nuestro país; así que con estos antecedentes y con la amplitud de las positivas garantías que sobre la marcha han presentado para demostrar con hechos el fundamento de su crédito en tales asuntos, han inspirado la mayor confianza, consiguiendo que la capital y las provincias esperen con impaciencia que tenga aplicación y desarrollo su actividad.

Al tratar nosotros de lo que seria en la práctica el proyecto de MM. Pereyre, que tan cordial acogida obtuvo en el Parlamento, en el gobierno, y sobre todo en la opinión, examinamos la índole especial de los negocios á que habria de consagrar sus poderosos recursos, y desde luego encontramos que el trabajo en todos sus actos tendria recompensa, auxilio y fomento, y que la industria y el comercio adquiririan vuelo prodigioso en sus diversos ramos.

Y como la experiencia nos está patentizando que el gran veneno de la riqueza natural de nuestro país necesita de este impulso extraordinario, y de este movimiento que solo se le pueden comunicar con los eficaces elementos de que dispone la sociedad de crédito mercantil é industrial, nos felicitamos de haber llegado al punto de acción que reclaman las empresas que la misma está llamada á llevar á feliz término.

Asunto es el que mencionamos que requiere mas detenido examen; pero á reserva de volver á él con mayor espacio, hemos querido consignar estas consideraciones, que espresan hoy el estado del espíritu público respecto á una reforma de reconocida importancia y verdadera trascendencia.

La *Gaceta* rectificando las nuevas que se divulgaron respecto á trastornos en la capital de Alava; véase en qué términos:

«Algunos periódicos han publicado noticias alarmantes de un plan de movimiento republicano en la ciudad de Vitoria, suponiendo que se hallaba complicado en él parte de un cuerpo de la guarnición.

No es cierto que haya habido indicios de movimiento en sentido republicano en Vitoria, ni seria posible en una población que tan largos y señalados servicios ha prestado en favor del trono constitucional de nuestra Reina. Lo único que ha habido es, que al capitán general interino le manifestó un diputado foral que circos...

Vosotros me habeis dado una generosa hospitalidad; habeis velado por mí; habeis respetado mi misterio; habeis sufrido mi silencio, y yo á mi vez haré por vosotros una cosa fácil... Si, juro por la cantidad de esta adorable naturaleza que nos rodea, que os reconciliaré con vuestros terribles vecinos; juro haceros amigos antes de ponerse el sol.

Un estremecimiento formado por todas las emociones del corazón respondió á la joven: todos los rostros estaban inundados de lágrimas. Pablo cayó á sus pies y besó el cespéd que un pie divino habia pisado.

—He aquí mi plan, añadió. Iré sola á buscar á vuestros vecinos; sola, ¿lo entendéis? sin escolta. Estar bien tranquilos; nada funesto me sucederá. Mi mano ha jugado con las melenas de los leones; desde la infancia está acostumbrada mi alma al peligro. He visto de cercas batallas de Mysore, y el hábito ha puesto un poco de vuestro varonil valor en mi corazón. Dos devotos me acompañarán para indicarme el camino y esperarán mi vuelta en los bosques, á cierta distancia de la habitación de vuestros enemigos. Esto es cosa resuelta. Toda objeción será inútil. Es preciso que vaya á mi destino. Dios y sus ángeles me guardarán, como me han guardado siempre hasta ahora.

El conde Raimundo y Pablo se iban á ofrecer naturalmente para acompañar á la extranjera, pero adivinó su intención y les dijo riendo:

—Elijo los mas juiciosos para mi expedición: estoy en mi derecho.

Y señaló á Vandrussen y á Torrijos.

Los dos colonos escogidos hicieron en seguida los preparativos, tomaron cada uno una escopeta, estrecharon las manos de sus amigos y estuvieron dispuestos á marchar á la primera palabra.

La joven, vestida para este corto viaje, se puso su

culaban noticias de que la clase obrera queria hacer alguna manifestación con el protesto de la carestía de los artículos de primera necesidad; pero que nada resultó, y que, sin embargo, dictó las disposiciones militares que la prudencia aconsejaba. El gobierno de S. M. cuenta con la lealtad de aquellos habitantes y con la de los cuerpos que guarnecen el distrito, dispuestos á esterminar á la voz de la autoridad á los enemigos del trono y de las instituciones, cualquiera que sea la máscara con que intenten cubrirse para alterar el orden público.»

El cónsul de España en Liverpool al director general de Ultramar.—28 de enero de 1856.—Oficial.—Habana 8 de enero: continúa inalterable la tranquilidad pública. El vapor mercante *Pelayo* ha llegado con la correspondencia y los pasajeros del vapor-correo *Fernando el Católico*, que dejó varado en Nuevitas.

Leemos en un diario francés, que el día 24 de este, se verificó el enlace de la hija segunda de S. M. la reina Cristina, con el principe de Drago, en la capilla del palacio de la Malmaison.

La Reina se ha servido autorizar, con fecha 25 del actual, á D. Venancio Albó para desempeñar la agencia consular de Francia en Santona.

Habiendo sido declarado cesante el inspector primero de correos, D. Eduardo Capelástegui, S. M. ha nombrado para reemplazarlo al administrador de la principal de correos de Sevilla, D. Domingo de Vazquez y Roldan.

Ya se han publicado, sancionadas por S. M. la Reina, las leyes concediendo al duque de Sevilla, D. José Manuel Collado, D. Antonio Gil Moreno, D. Ventura de Cerrajería, Sres. Weissweiler y Baner, Sres. Rodriguez y Salcedo, D. Antonio de Gaviria, D. Estanislao de Urquijo, don Rodrigo Soriano, D. Antolin de Udaeta, D. Fernando Fernandez Casariego, D. Antonio Alvarez, don José Eustaquio Moreno, D. Ramon Soriano y Palayo, D. Manuel Perez Hernandez, Sres. Tapias Bayo y compañía, y D. José Ortuna, la formación de una sociedad que se denominará «Sociedad española mercantil é industrial», con arreglo á la ley general sobre sociedades de crédito y á las que rijan sobre sociedades anónimas, y á los Sres. Prost, David de Sheest, D'Alton Shee y demás asociados, la formación de otra sociedad anónima titulada «Compañía general de crédito en España», con arreglo á la ley especial sobre sociedades de crédito y á las que rijan sobre sociedades anónimas.

Leemos en *El Parlamento*:

«Sr. Director:
Muy Sr. mio: Siendo incompatibles las tareas periodísticas con las del foro, á que he de dedicarme con asiduidad, tengo el disgusto de anunciar á V. que desde hoy me separo de la redacción política de este diario, que con tanto acierto dirige, y á que he pertenecido casi desde su instalación.
De V. y de los demás colaboradores del periódico conservo un recuerdo agradable S. S. S. Q. B. S. M.
Madrid 21 de enero de 1856.

JOSÉ LORENZO FIGUEROA.
Sentimos vernos privados de la ilustrada colaboración del Sr. Figueroa, tanto mas cuanto que le ha unido y le une una completa conformidad de miras políticas con la redacción de *El Parlamento*...»

La distinguida reputación que justamente disfrutaba el Sr. Figueroa, tan competente y autorizado en las cuestiones políticas que dilucidaba en sus artículos, nos hacen considerar su retirada de los debates no solo como una pérdida para el periódico á que pertenecía, sino tambien para la prensa en general.

La Milicia Nacional de Cádiz, de acuerdo con la municipalidad, se ha presentado al gobernador

sombrero de paja de Manila, en el que colocó algunas rosas de marfil, y dijo con tono resuelto:

—Vamos!... Pablo se separó para dirigir al cielo con las manos juntas esta plegaria: «Nuestra Señora de la Guardia, guíadla y protegedla contra los sarcenos.»

Vandrussen, Torrijos y la joven, al salir de la morada, se que rodeaban la habitación, encontraron la calzada de ladrillo y la siguieron hasta las ruinas de Dondjeri. Habiendo llegado á la sombría placeta donde se revelan los misteriosos vestigios de una civilización perdida en la noche de las edades, volviéronse la joven para admirar aquellos maravillosos bajos relieves, en que la gracia del pincel y el capricho de la ejecución escuden á las obras mas esquisitas del génio ateniense. La naturaleza ha hecho tambien sus milagros de arabescos vegetales para cercar dignamente aquellas ruinas de un templo y de una divinidad sin nombre. Los árboles reemplazan á las naves y á las cúpulas demolidas; millares de guirnaldas de lironias y de flores se cruzan, como los festones religiosos de las piedras santas; la fuente de donde tomaba el sacerdote el agua para el sacrificio continuaba corriendo en un inmenso estanque, esmaltado de flores como una pradera; el canto de los pájaros continúa los himnos interrumpidos en el santuario; una oscuridad suave, da un tinte de meditación elísea á aquel paisaje, que conmueve el pensamiento y le cuenta un enigma de la historia pasada, desafío eterno propuesto á la inteligencia del porvenir.

—Jamás he visto nada que me conmueva tanto, dijo la joven á sus compañeros; pasaría toda mi vida en esta vasta caverna de árboles y de ruinas, escuchando y meditando.

(Se continuará.)

de la plaza solicitando se le exima del servicio de la guarnición. El gobernador militar ha accedido a los deseos de la fuerza ciudadana. Dicese que en otras capitales se va a seguir el ejemplo de Cádiz.

Se vuelve a decir que la provincia de Segovia gestiona para la construcción de un ferrocarril que una la corte con la línea occidental del Norte, pasando por las inmediaciones de aquella capital. El coste se presupone en 425 millones.

Algunas corporaciones de las provincias interesadas en la ejecución de la línea de Vigo a la del Norte, han acordado dar un apoyo moral y material a esta empresa, votando gruesas sumas en sus presupuestos. Esta determinación, podría verse generalizada entre las corporaciones populares del país, hoy que el 80 por 100 de los bienes de propios vendidos les permiten dar un gran impulso a las obras públicas.

La comisión de ingenieros de caminos, que por orden del gobierno estudia la línea de Ciudad-Real a Badajoz, ha terminado sus trabajos de campo y se ocupa en confeccionar los documentos del proyecto. Parece ser que las pendientes mas fuertes de esta línea son de 1, 2 a 15 por 100.

Se está rectificando el proyecto del ferrocarril que une el puerto de Málaga con la línea general de Andalucía, a fin de constituir una compañía franco-española que lo ejecute.

La sociedad que estudia el ferrocarril de la rica cuenca de Belmez-Espiel a Córdoba, queriendo extender el mercado de aquellos celebrados carbones, los primeros de la Península, explora el paso de la Sierra Morena que une el Newcastle español con el distrito minero de Almadén, para derramar el combustible sobre el litoral del Mediterráneo y las provincias del interior. Muy en breve se presentará a la aprobación del gobierno el resultado de estos estudios.

Dice Las Cortes que ha sido ascendido con destino a Ultramar el Sr. Borrajo, juez de primera instancia de Madrid, y que se designa a un periodista de la situación para reemplazarlo.

Además de la reforma de generalizar el ferrocarril, se habla de hacer una reforma en los itinerarios de los correos, a fin de que vuelvan a emprender su salida de esta corte a la hora de las doce de la noche.

Probablemente cuando vean la luz estas líneas ya habrá sido retirado el proyecto de ley orgánica de empleados, para introducir en él algunas variaciones importantes. Que conviene acordar una resolución que corte de raíz la incertidumbre en que viven los servidores de la nación, es cosa que nadie pone en duda; pero todos convienen en que las bases de la ley deben limitarse a fijar las categorías y los derechos activos y pasivos de los empleados, descartando las disposiciones que ocasionen gastos y dispendios improductivos, así como en que deben ser respetados los derechos creados de diferente manera, a la que determina la espresada ley. La mejor recompensa de los funcionarios públicos, está en el ascenso riguroso, en la seguridad del puesto desempeñado, y en los derechos pasivos para el caso de inutilidad. Por eso creemos, que el proyecto debe comprender una clasificación exacta de esos derechos, que respetando los adquiridos, pueda ser aplicada con facilidad a las declaraciones que hoy se practican por una legislación complicada y contradictoria.

Los rumores de crisis que estos días se han oído, han debido proceder de los deseos que se dice manifestó el ministro de la Guerra de abandonar la cartera para ventilar la cuestión personal, que tanto ha ocupado estos días la atención pública; pero como esos deseos hallaron justa resistencia en los amigos del general O'Donnell, las cosas no han pasado de aquí, según noticias.

Parece que la semana anterior fueron puestos en libertad veinticuatro de los presos complicados en la causa formada a consecuencia de los sucesos del 7. Quedan todavía en la cárcel el sargento Mayor y otros ocho individuos, contra los cuales resultan cargos.

De un momento a otro, quizás hoy mismo, quedará resuelto en Consejo de ministros, el asunto de la desamortización en las provincias Vascongadas.

Según escriben al Boletín de Bilbao, cinco jóvenes vizcaínos que se presentaron días pasados en Valladolid vestidos con el traje común de su país, fueron salvajemente maltratados por individuos que llevaban el uniforme y las armas de la Milicia Nacional. Felizmente las autoridades, y la Milicia Nacional mismas, intervinieron, y gracias a esto, los pacíficos vascongados se libraron de tropelías aun mayores. Probablemente este atentado contra la libertad de los ciudadanos y la hospitalidad, quedará tan impune como otros.

Hemos oído que ya se ha reunido por última vez la comisión nombrada para proponer los medios de llevar a cabo las obras de la Puerta del Sol; y el último día del presente mes quedará en poder del ministro de la Gobernación el dictamen de dicha comisión. En este dictamen no se hace mas que consignar ciertas bases, sobre las que ha de llevarse a cabo la subasta; la comisión, por tanto, no se decide en favor de proyecto alguno.

Ampliando noticias anteriores a este resultado, dice un periódico:

«La comisión encargada de dar su dictamen sobre el expediente de las obras de la Puerta del Sol, después de largas y detenidas conferencias, ha resuelto ya dos de las cuestiones mas importantes: la espropiación y la forma que se ha de dar a la nueva plaza. En cuanto a la primera, la comisión cree, como nosotros hemos creído, que el espíritu de las leyes era claro; que las Cortes habían ido mas lejos de lo que reclamaba el ministro, y que el gobierno, apoyado en la ley de 21 de julio, podía fijar los límites de la espropiación.

La comisión ha tomado por base el plano de los señores Hamal y Manby, aprobado por la Academia de San Fernando; introduciendo en él alguna reforma, que de seguro valdrá mas y tendrá mas utilidad común, que otros proyectos condenados por la conciencia pública y en cuya aprobación no se mostraba grande empeño.

Ojábase ahora la comisión en la cuestión económica. No falta en ella quien quiera provocar el ridículo y la hilaridad del país sobre los individuos de la misma,

proponiendo al señor ministro de la Gobernación una nueva subasta, que sería la cuarta, que retardaría la realización de las obras indefinidamente acazo y que gravaría los fondos del Estado a de la municipalidad. La ocurrencia no puede ser mas peregrina ni mas absurda, dada la situación que atravesamos y considerados la actitud y el espíritu de la Asamblea nacional.

El gobierno no puede ni debe ceder sobre el país una carga injustificable de 16 millones de reales por lo menos; el ayuntamiento de Madrid no está en el caso de sacrificar recursos que imperiosamente necesita para cubrir atenciones mas sagradas y cuyo descubrimiento ha sido en mas de una ocasión el escándalo del vecindario. Háganse las obras, pero háganse pronto y de un modo que no pese sobre los fondos del Estado, ni sobre las arcas de la corporación municipal. Exijase garantías a la empresa, pero no se bastimen por un tiempo derechos legítimamente adquiridos. Desaparezca pronto ese padrón de vergüenza y de desdoro que no caiga en la tentación de una nueva subasta; dese pronto para a los trabajadores y hágase todo esto, ya que la ocasión ha venido a la mano, sin desembolso de ninguna especie por parte del gobierno.

A esto añade La Iberia:

«Nuestros vaticinios se han cumplido, puesto que tenemos el placer de anunciar al público que la comisión nombrada para informar acerca del expediente de la Puerta del Sol, ha terminado anoche sus tareas. Conociendo la importancia del asunto y la justa ansiedad del público, desde el día 19 en que se constituyó, no ha apartado su consideración de él, habiendo dedicado en su examen nueve largas y sucesivas sesiones. La comisión, obrando así, ha cumplido un alto deber de patriotismo. Y es esto tan cierto, cuanto que además de la brevedad con que ha obrado, creemos que ha sabido resolver la cuestión de un modo satisfactorio para todos.

Ha completado, mejorándolo, los proyectos conocidos hasta ahora en la parte artística y monumental; ha acordado que la espropiación sea tan extensa como reclame el pensamiento general de la construcción; que la indemnización sea cumplida y hasta generosa; y que se abra un plazo de veinte días para admitir proposiciones, bajo aquellas bases, y la de la autorización para celebrar una rifa de los mismos edificios que se construyan, renunciando el gobierno al 25 por 100 que debía corresponderle en ella hasta en cantidad de 11.000.000 de reales. La comisión ha creído que era necesaria esta ventaja para dar al proyecto condiciones de aceptación.

Pero ha hecho mas, llevando sus respetos a la propiedad hasta donde era posible; acordar que si los propietarios de la Puerta del Sol, constituidos en sociedad, quisieran realizar por sí la reforma, sean preferidos en la adjudicación de las obras, sin consideración a otras proposiciones, siempre que así lo declaren o soliciten en los diez primeros días del plazo antes indicado.

Creemos, pues, que por ese medio se ha conseguido salvar la gran dificultad que hasta ahora había en el asunto, y que los propietarios se anticiparán a realizar un proyecto, para nadie como ellos interesante y de segura ganancia. En conclusión, resuelto el asunto como parece lo ha sido, se ha conseguido plantear el proyecto en condiciones sumamente aceptables para las empresas, sin necesidad de acudir al Tesoro, ni de empeñar en nuevos sacrificios al ayuntamiento.

Hace algun tiempo que hemos oído denunciar el abuso que se efectúa con los asientos de las sillitas-correos, colocando tres y hasta cuatro viajeros en los diminutos carruajes que conducen la correspondencia pública. En las bases que sirvieron de pliego de condiciones para subastar dichos asientos, el gobierno no contrató mas que dos asientos en cada coche. De estos antecedentes deducirá el público que si en vez de dos viajeros se colocan tres o cuatro en los coches, tiene que resultar un grave inconveniente para la rapidez de los correos, pues el aumento de peso no se limita al de las personas que indebidamente se admiten en las sillitas-correos en beneficio esclusivo del contratista, señor Miranda, sino que tambien se agrega el de los equipajes con sus excesos de peso.

Igualmente se tolera el enviar por el correo toda clase de bultos, sean del peso que quieran, con tal que el volumen pueda acomodarse en el almacén, llegando a tal extremo la especulación que el porte de los encargos es mucho mas barato que en las diligencias y mensajerías, y a veces va la silla-correo atestada como una galera.

El Sr. director de correos debe adoptar las medidas conducentes a evitar semejante escándalo.

Sin contradecir la Gaceta el fundamento de nuestras censuras, porque el 25 recibió una persona muy conocida en Madrid un despacho espedito desde París el 10, lo cual prueba que apenas tardó mas que el breve tiempo que los carruajes que de Madrid a Toledo empleaban, es decir, cinco días, describe lo siguiente:

«Nadie ignora los desastres que en los caminos han causado las lluvias durante los últimos días. La línea telegráfica no ha podido menos de resentirse de ellos y de las derivaciones que en la electricidad ocasiona el constante baño de agua en que han estado los árboles, los alambres y los aisladores. A esto hay que agregar que entre Mendivil y Pamplona han sido cortados y destruidos precisamente en la noche del 20, varios postes de la línea, a golpes de hacha, robados mas de 500 metros de alambre, y roles muchos aisladores, ocasionándose con tan punible atentado la interrupción completa de la correspondencia, cuya reparación no pudo ser instantánea por su misma magnitud. Las autoridades entienden ya en la averiguación de este hecho, que por desgracia no es nuevo, ni se ha verificado solo en aquel país.

Parece exacto que el tribunal supremo de Guerra y Marina dictó ayer su fallo en la cuestión suscitada entre el ministro del ramo y la junta del Almirantazgo. Dice un periódico, y con mucha razón por cierto, que la opinión había pronunciado su fallo en este asunto, favorable a la junta y contrario al ministro. El tribunal, sin embargo, ha opinado de distinto modo, dando la razón al gobierno y al ministro, los cuales, sin embargo, no creemos que se hallen muy satisfechos con este triunfo, dado que le han obtenido por diez votos contra ocho, habiéndose además, abstenido de votar, según El Diario Español, el presidente del tribunal, conde de Peracamps.

La sentencia se reduce a la repetición de la censura que ya el ministro había significado por medio de una real orden a los individuos del Almirantazgo; de modo que la cuestión, que en todo caso había que resolver, que era la de las atribuciones, ha quedado intacta, pudiendo renovarse fácilmente.

En cuanto a las dimisiones de estos, no se sabe todavía la resolución que adoptará el gobierno, aunque creemos que no la admitirá. Vuelve a decirse que no tardará en dejar el ministerio el señor Santa Cruz, a quien, según dice La Epoca, no será imposible que reemplace el jefe de escuadra Sr. Quesada (D. José).

No trascurre día sin que el correo de Cataluña nos traiga alguna noticia de los síntomas o manifestaciones de la agitación que hay en las clases obreras del Principado.

Hé aquí lo que contiene La Corona de Aragón del 25:

«Han sido presos varios trabajadores, vecinos del inmediato pueblo del Clot, a causa de algunos distur-

los que anteayer tuvieron lugar en dicho pueblo. También, según uno de nuestros colegas de la mañana, ha sido reducido a prisión en esta capital un director de la sociedad llamado Puigvert. Los presos han sido entregados a la comisión militar.

Considerando que el estado del país no puede ser mas triste, que a la agitación revolucionaria, alimentada principalmente por la debilidad del gobierno, han venido a unirse catástrofes de que no hay ejemplo en nuestra historia, y que la miseria, cuando el freno moral está roto y el principio de autoridad por los sucesos, es un grande elemento de trastorno, uno de nuestros colegas resume en estos términos algunas de las causas de tanta inquietud:

«Correspondencias posteriores aclaran algo lo sucedido en Vitoria. Desde el 23, y con motivo de la falta de trabajo, se notaba cierta agitación entre los operarios de curules. La habían explotado los de un establecimiento muy conocido en Vitoria, y que pasan por avanzados en la política. Parece que algunos sargentos del regimiento de Málaga, de guarnición en Vitoria, regimiento que había sido muy trabajado por el partido revolucionario en Madrid y Valladolid, de cuyas ciudades salió acaso por esta causa, no eran del todo extraños a un movimiento que se preparaba. Para hacerlo posible en un país como Alava, se había hecho creer que Madrid, Logroño y Zaragoza debían dar el grito en sentido avanzado en 25 de enero.

Este fin, según parece, el día de mayor excitación en Vitoria, y cuando las autoridades tomaron las precauciones de que hablamos ayer y que son indudables. Pero el día transcurrió sin novedad y el error vino a disipar los sucesos de los que esperaban saber por el que Aragón, Valencia y Cataluña estaban en completa revolución.

Los hechos, sin embargo, habían sido demasiado públicos para ignorarse, y el correo trajo a Madrid, el 27 por la noche, abultadas las noticias sobre la situación de Vitoria. La Nación dice que el enviado de una potencia amiga en Madrid, había recibido partes telegráficas en que se le hablaba de esto, y declara ser indudable que los enemigos de la situación reñaban sus esfuerzos para derrocarla: que para ocultar mejor sus tendencias, vistieron el gorro republicano, juzgando que al confundirse con este disfraz les sería fácil embaucar a algunos fogosos patriotas, y con cuyos brazos cuentan para lanzarse a la pelea como en tiempos no muy distantes.

Otro diario a su vez dice que en el batallón de Málaga, residente en Vitoria, se notaron síntomas de agitación en sentido republicano desde el día 23, los cuales se decía que eran de acuerdo con trabajos de la misma índole en Aragón y en la Rioja, y que apercibida la autoridad oportunamente, le fué posible hacer abortar el movimiento antes que estallara.

Parece que hay algun preso por estos conatos de trastorno, y tal vez esto dará luz acerca de la verdad de lo sucedido. El brigadier Inestán manda el regimiento de Málaga.

Con respecto a Zaragoza se sabe que allí reina por ahora la tranquilidad. Una parte de las tropas que había en Aragón han debido ser relevadas ya.

No son tan favorables las nuevas de Barcelona que damos hoy.

Tambien se dijo que en Hienelaencia, y por cuestión de subsistencias, que ocasionan por do quiera con motivo de los temporales, había habido una sublevación entre los numerosos operarios de las minas, y que el gobierno, poco satisfecho de su conducta, había suspendido a la autoridad de Guadalajara.

Nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. C. en Méjico, el director de política de la primera secretaría del Despacho Sr. Alvarez, lo reemplaza, en comisión y sin sueldo, el diputado Sr. Ulloa (D. Augusto), cuya elección no podemos menos de aprobar, atendidas sus cualidades de ilustración e independencia, acreditadas en la prensa y el Parlamento.

Cuando estos nombramientos diplomáticos se acordó el del Sr. Aguilar (D. José Antonio), para encargado de negocios en Chile. Se pedirá la autorización a las Constituyentes.

Parece que la solicitud dirigida por el obispo de Osmá para que el gobierno de S. M. le permitiese regresar a su diócesis, se fundaba en el triste estado de los pueblos de ella, víctima del cólera, y cuyas desgracias no podían ser indiferentes a su prelado. El gobierno contestó a esta esposición con la siguiente real orden:

«Ministerio de Gracia y Justicia.—S. M. la Reina (Q. D. G.), vista la esposición que V. I. elevó a su real consideración, con fecha 23 de diciembre último, en que respetando los motivos que tuvo el gobierno para disponer la salida de V. I. de la Península con destino a esas islas, solicita que se le permita regresar a su diócesis de Osmá para ejercer en ella y al lado de sus diócesanos las funciones episcopales; se ha servido acceder a la reverente súplica de V. I. y autorizarle para que desde luego pueda volver a su pastoral residencia.

«De real orden lo digo a V. S. I. para los efectos convenientes.—Madrid 14 de enero de 1855.—Ilustrísimo señor obispo de Osmá.»

Según La Epoca, el señor marqués de Albaida parece haber contestado a los señores Ros de Olano y Serrano Domínguez, enviándoles una manifestación firmada por nueve o diez de sus amigos políticos. En ella dicen los diputados demócratas que el Sr. Oreñe debe aceptar la cuestión a que se le llama, si se ventila en el término de veinticuatro horas; pero de ningún modo si el descalace se prolonga.

Parece que la junta del Crédito mobiliario, establecida en París, ha obtenido la concesión de la construcción del ferrocarril de San Juan de las Abadesas.

De La Epoca:

«Hay quien asegura, dice La Regeneración de anoche, que no se desiste, en la conscripción contra la Asamblea, y algunos rumores han llegado a nuestra noticia, de que para dar el golpe, se hace venir de las provincias gente resuelta.»

Ya se ha instalado y tenido la primera reunión la comisión nombrada por el gobierno para dar su dictamen sobre todas las grandes cuestiones a que puede dar lugar el derribo y utilización de los materiales y terrenos de las murallas de Barcelona.

El domingo se verificó la elección de primer comandante del segundo batallón Ligero de la Milicia nacional de Madrid. D. José María Camacho obtuvo veinte y dos votos; pero dejaron de asistir a la elección muchos oficiales; pues votaron 23 de los 33 que pertenecen al batallón.

En el mismo día presentaron sus dimisiones el capitán de la 7.ª compañía D. Marcos Sanz y Melendez, los tenientes de la misma D. Santiago Salgado y D. José Reina, el teniente de la 4.ª D. Cayetano Manrique y el subteniente de la misma D. Antonio Gomez.

Tambien se indican la del subayudante D. Antonio Carbó, y la del cabo brigada D. Pedro Mangado.

Después de haber dado el voto favorable al Sr. Camacho, parece que el capitán de la 5.ª D. José María Abumada, y el teniente de la misma Sr. Arilla, presentaron tambien sus dimisiones, y se dice que seguirán este ejemplo muchos de ellos.

Han llegado a Madrid, viniendo de París, y de paso para Lisboa, los ingenieros y varias cuadrillas de u-

veladores y otros operarios con destino a las obras del ferrocarril desde Lisboa a la frontera española, concedido al crédito mobiliario. Se proponen hacer esta línea de treinta leguas, poco difícil, en dos años, y es de esperar que esto dé vida al proyectado ferrocarril desde Madrid a Badajoz.

De algunas provincias piden con empeño hagamos presente al señor ministro de Hacienda, los grandes perjuicios que experimentan los particulares por la injustificable lentitud con que proceden las oficinas a la formación y resolución de expedientes para la redención de los censos. Además de la justicia de semejantes reclamaciones, como el Estado pierde por mas de un concepto con esta parsimonia, llamamos la atención del Sr. Brail para que adopte las medidas oportunas, y obligue a los empleados perezosos a reformar su censurable apatía.

Leemos en el periódico progresista La Iberia:

«No podemos menos de denunciar un hecho que se presenta a nuestros ojos con todos los caracteres de un abuso trascendental: hablamos del nombramiento del señor don Luis Escosura como superintendente de la casa de Moneda de Madrid, ensayador y marcador mayor del reino, con pluriar a indiscutible infracción de las ordenanzas vigentes de esta clase de establecimientos. En ellas terminantemente se previene que los superintendentes de cada uno tengan una especie de intervención ejercida por el director del departamento del grabado y el ensayador y marcador mayor del reino. Existe, pues, como se ve, una absoluta incompatibilidad entre estos cargos; y no hallamos, sino en la arbitrariedad y en el nepotismo, la razón de haberlos acumulado en una sola persona.

El por qué de dicha intervención se explica y comprende sin el menor esfuerzo: consiste en que de otro modo el superintendente podría abusar a su capricho de la posición que ocupa; y este abuso no es tan fácil si al público existe.

Por qué, pues, se ha infringido sin razón, ni siquiera pretexto, el sabio y previsor reglamento de las casas de moneda? No es nuestro ánimo incluir a sospechas acerca de la rectitud del señor don Luis Escosura; ni creemos que en manera alguna abuse de la irresponsabilidad con que le coloca la infracción que deploramos; pero ¿no pudieran abusar de ella otro y otros superintendentes si establece el precedente de reunir en un solo sujeto cargos, que muy acertadamente y con una elevada mira de moralidad, se ha procurado hacer, no solo incompatibles, sino destinados a vigilarse y fiscalizarse recíprocamente?

«Cuando brillará en España el día en que la observancia de la ley sea una verdad; el día en que la arbitrariedad y las afecciones personales de los ministros deriven de sobreponerse a las reglas de la justicia y la conveniencia pública? El hecho que, a nuestro pesar, hemos denunciado es harto injustificable, para haberlo dejado pasar en silencio. Y lo denunciamos, no solo para que el público tenga noticia de él, sino para que el gobierno se apresure a evitar las consecuencias de su error, pues no deben establecerse precedentes que pueden, andando el tiempo, servir de escudo a grandes fraudes y escándalos.»

A consecuencia de la creación de Milicias provinciales, se ha reducido de tal manera la clase de reclutamiento en la infantería, que no es dudoso quedará estinguida muy en breve.

Es de desear que suceda lo mismo en el arma de caballería: pues la situación de reemplazo, prolongada sin razón, no solo es perjudicial a los interesados, sino tambien al servicio, pues el oficial que se ve desatendido un año y otro sin causa justa, se entrega a un desaliento que le inspira indiferencia hacia su carrera, olvida los instintos militares y adquiere otros enteramente opuestos.

El lunes se ocupó la comisión parlamentaria que examina el proyecto de ley sobre aranceles, de la parte referente a la sedería.

Solo usaron de la palabra los señores Dotrés, diputado por Valencia, y Barran, comisionado por los fabricantes de Barcelona, que dejó pendiente su discurso para finalizarlo en la sesión próxima.

Quisieron estos dos señores de la extremada rebaja que se hacía en los derechos que fija la legislación vigente, y que consideraron carecía de fundamento, como lo justificaban las mismas noticias y datos, en que se apoyaba el proyecto de la junta de aranceles.

Esta, por regla general, no introduce innovación alguna sensible en lo que ahora rije; al paso que la propuesta del Sr. Brail hace disminuir los derechos en un 40 por 100 y aun mas, tomados por base los que hoy rigen en el día la fabricación de las sederías españolas.

Los industriales no mencionaron que la protección que creen tener ahora es puramente ilusoria en muchos casos, porque el contrabando se encarga de importar las telas extranjeras por un 10 y 12 por 100, dejando que tenemos en España, con preferencia a otros países, la primera materia, y acentuando que un 25 por 100 de recargo a las telas extranjeras, ni eludirá, ni protegerá nuestra industria, es lo que no pudieron probar los señores que tomaron parte en el debate.

Por no ser molestos, y puesto que tiene que continuar mas o menos, creemos en entrar en detalles minuciosos, que en último resultado no probarían mas sino que en España no sabemos hacer nada sin la fórmula sacramental de protección del gobierno.

Nada dice el ejemplo de Inglaterra, que pronto, y a pesar de las quejas de los fabricantes de aquel país, rebajó en estos últimos años a un 15 por 100 el derecho de 30 por 100, y ahora hasta los mismos industriales quieren que sea completamente libre?

BOLSA.—París 29 de enero.

Fondos franceses.—Tres por 100, 69, 60.
Idem cuatro y medio por 100, 95.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 37.
Exterior, 00.
Diferido 23 1/2.
Amortizable, 00.
Consolidados, 91 1/4 a 91 3/8.

La Gaceta de ayer, además de los documentos que damos en la parte oficial, publica la ley de sociedades anónimas y la autorización para otras dos de crédito, una en favor de David Ørøst y otra de los capitalistas españoles.

PARÍS, LUNES 28 DE ENERO DE 1856.—El Journal des Débats, dice que Rusia da al quinto punto una interpretación, según la cual está autorizada para presentar tambien una condición especial. Parece que apoyada en este fundamento, pedirá que Inglaterra no pueda fortificar a Heligoland. Las esperanzas de paz no solo no disminuyen, sino que van tomando cada día mayor consistencia.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

CORREO DE PROVINCIAS.

Las últimas noticias recibidas de Lisboa se refieren al estado lamentable en que se encuentra aquella provincia a causa de los perjuicios experimentados por la lluvia.

Según una correspondencia que tenemos a la vista de aquella capital, parece que la importante cuestión de subsistencias mejorará tan luego como los caminos, ya hoy mejorados, vuelvan a estar transitables.

Es un escándalo los precios fabulosos que durante las lluvias han adquirido allí los artículos de primera necesidad, pues a pesar de lo mucho que abunda el pescado, hoy día se expende a tres reales la libra de boquerones.

Se ha dispuesto por la autoridad que laya ocho días de rogativas al Todopoderoso para implorar sus misericordias en las calamidades que pesan sobre aquella capital.

De Jerez escriben que la cuestión de subsistencias parece hasta ahora resuelta con la pronta reparación de los molinos batidores y el orden que se ha establecido para la espendición del pan: la compañía de granaderos de la Milicia Nacional estuvo el 23 de reten y hoy ha dado un piquete la misma fuerza en la plaza, donde no ocurrió el mas leve desorden y hubo grande abundancia de pan.

Tambien en Cádiz sigue sufriendo los efectos del temporal. Los desbordamientos de los rios han causado en los campos grandes destrozos y todo lo han arrasado; añadiéndose a esto los daños causados tambien por los hundimientos de terrenos. El estado de los caminos es el mas lamentable que puede darse. Dentro de la población han venido a tierra treinta o mas casas, siendo muchas las que amenazan desplomarse, hasta el punto de haberse visto el alcalde obligado a hacer desalojar muchas, y mandar tapiar algunas calles para evitar el paso por ellas. ¿Cuántos desastres! ¡cuánta ruina!

Las nuevas de la provincia de Huelva son muy tristes. El pueblo de Cartaya sufre el azote del Cólera, habiendo diez y seis defunciones por día.

La mayor parte de la sementera está por hacer, sin esperanzas de conclusión, porque el campo es un lago. La cosecha de higos, riqueza única de varios pueblos, especialmente de Lepe, Cartaya y Ajarque, se perdió completamente: la de uvas, con el cenizo que primero se apoderó del viñedo y las aguas después, fué fatalísima: la temporal de pesquería, elemento único de Ayamonte e Isla Cristina, y agente poderoso de movimiento y tráfico de otros muchos de esta provincia y de Extremadura, ha sido enteramente nula, empujando por tanto la mas espantosa miseria por dichas poblaciones.

Habia entrado en Huelva, procedente de Cádiz, el místico Virgen de la Peña, trayendo a su bordo la tripulación del de Nuestra Señora de los Dolores, milagrosamente salvada del naufragio que sufrió este buque en la horrible noche del 3 del corriente en la bahía de Cádiz. Parte el corazon por referir las infinitas desgracias ocurridas en aquella bahía y puntales, en esta noche terrible, que perecieron juntamente 15 buques de toda clase de portes.

En las costas de Huelva los temporales habían sido horrosos tambien.

Escriben de Talavera de la Reina que los rios Aljorfe y Tajo, y sus confluentes los arroyos Portiña y Barrago, han inundado todos los pisos bajos; la muerte de los ganados es espantosa y la ruina del puente antiguo que le sirve de comunicación en el Tajo, si se consuma, va a dejar a la población en un conflicto difícil de explicar, si el temporal no cesa, pues todos los vecinos están esperando por momentos verse obligados a abandonar sus hogares y buscar su salvación en las montañas vecinas.

Aunque, según los partes oficiales recibidos de Vitoria, aseguran que el orden público no se ha turbado en aquella capital, hé aquí lo que leemos acerca de esto mismo en un diario de Bilbao:

Vitoria 25 de enero.

«Desde antaño están sobre las armas las tropas de esta guarnición; los millones de la provincia se han situado en Arcevalhata, lugar distante de esta ciudad como un cuarto de hora; la guardia civil en Ali, que está a igual distancia. Según los rumores que corren se han tomado estas precauciones por haberse alterado la tranquilidad en Madrid.

Este pueblo es muy sensato para que pueda temerse una sublevación, siempre que la guarnición permanezca fiel al gobierno; por eso ha chocho a los millones y guardias han ocupado las posiciones indicadas, que son como amenazantes a esta población.»

«El cólera ha aparecido en algunos pueblos de la provincia de Huesca con una intensidad alarmante. ¿Qué medidas va tomando el gobierno para que el temible azote, si por desgracia se generaliza, no nos coja este año tan desprevenidos como el pasado?»

CORREO ESTRANJERO.

Hay una completa escasez de novedades en los periódicos extranjeros. Sin embargo, se continúa asegurando que los preliminares de paz serán firmados dentro de un día o dos, y oficialmente proclamado el armisticio. Entretanto, si hemos de dar crédito a un diario alemán, los generales en jefe de los respectivos ejércitos han recibido órdenes para suspender las hostilidades. El general Mastipov, jefe de estado mayor del ejército de Oriente, ha debido volver a salir para Crimea, después de haberse cerrado las sesiones del consejo de guerra.

Por mas que se diga, lo cierto es que nadie sabe positivamente el punto en que se van a celebrar las conferencias. Las probabilidades sin embargo, están porque sea en París, así al menos se cree en esta ciudad. Se supone que apoyan esta idea Inglaterra, Rusia, Cerdeña, Austria y Turquía. Ante todo, positivamente no se puede asegurar que serán los plenipotenciarios que asistían a las conferencias, en el caso de que estas se abran, se dice que Rusia enviará al conde Orloff y al baron de Brunnow; Francia estará representada por el conde Walewski y el baron de Bouquigny; Inglaterra por lord Clarendon y lord Cowley; Austria por el conde Buol y el principe de Lichtenstein, y la Cerdeña por el caballero Massimo de Azeglio. No se sabe nada acerca de quien representará a Turquía.

Los diarios piemonteses anuncian que, con motivo de las noticias pacíficas, los oficiales encargados de los alistamientos para la legión anglo-italiana, han suspendido sus operaciones.

El Monitor francés, al dar cuenta del banquete que se celebró con motivo de haberse conferido el orden del Baño a varios generales y oficiales superiores franceses, lord Cowley, ministro británico en París, brindó por la próxima celebración de la paz, por las legítimas esperanzas que las nuevas negociaciones dan a los aliados, y en particular al pueblo inglés, que verá de este modo terminados los males de la guerra.

Vermos cómo son recibidas en Londres estas palabras, que se pueden considerar como un mentís a los periódicos ingleses que se obstinan en dudar de todo. El Morning Post continúa creyendo que las potencias occidentales no están muy satisfechas con el valor de las declaraciones de Rusia, ni sobre el modo ni el objeto de la marcha adoptada por esta potencia, y que no es cierto que existan preliminares de paz. El periódico inglés exagera sin duda su pensamiento; una cosa es que estos preliminares produzcan la paz, otra que existan, y existen desde que las potencias beligerantes se han puesto de acuerdo acerca de las bases generales de ellas.

La telegrafía privada transmite el despacho siguiente:

«MADRID 24 de enero.—El Thor, que hallégo de Constantinopla con noticias del 10, trae el texto de ultimatum dirigido a Persia por Mr. Murray, ministro británico. Este ultimatum dice: 1.º que el gobierno persa podrá en libertad a la princesa, mujer de Almirante; 2.º que se conceda a Mira en calidad de consuegro de la reina de Inglaterra; 3.º que el primer ministro del Shah irá al hotel de la embajada inglesa para dar sus excusas, y retirar su nota injuriosa.

Mr. Murray ha dejado un agente en Teherán, a pesar de alguna resistencia, y ha amenazado con hacerle apoyar con una escuadra inglesa en el golfo pérsico.»

Ayuntamiento de Madrid

Lo que la comisión propone sería un verdadero despojo, porque no se cumple lo que la ley de desamortización dispone. Si la comisión encuentra un medio para que esa capital vaya al municipio ó al beneficiario en la forma que la ley quiere, yo no tendría inconveniente en asentir á su dictamen; pero, si se ha de perjudicar al municipio ó al beneficiario en mas de la mitad del capital, no puedo menos de oponerme calificando el artículo de injusto, de contrario, no solo á la equidad y á los principios de derecho, sino á las prescripciones legales de la misma ley de desamortización.

El Sr. Pardo Bazan: Muy poco tengo que decir después del brillante y elocuente discurso improvisado por el señor Bayarri: sin embargo, no puedo menos de contestar, aunque sea ligeramente, á lo puesto por el señor Gil Vireada, que tiende á manifestar que el Estado pierde no proponiendo la redención del laudemio, y á lo dicho por los señores López Infantes y Lassala, que se fundan en principios de justicia y de derecho.

Dire á señor Gil Vireada que el Estado no pierde; que el Estado gana aunque no se toquen los laudemios.

Acaso en toda España se han presentado cien mil solicitudes sobre esa clase de censos, y los que las presentaron, ¿estaban convencidos, acaso, de la razón de pagar? No, señores: la mayor parte de ellos, por evitar pleitos, pidieron la redención, porque es mejor eso que sostener un pleito con el fisco.

Se muy bien que hay laudemio que llega á un 33 por 100; pero entonces, ¿existe ese laudemio? No, porque, ó no se vende la finca y el que la tiene no es mas que un colono, ó se hacen contratos simulados.

Téngase presente, señores, que era lo que valían las fincas cuando se dieron á esa clase de censos: á fuerza de trabajo y de constancia de los que las tomaron, y de sus sucesores, hoy hoy hermosas posesiones y magníficos edificios en terrenos que antes no tenían ningún valor. El artículo propuesto por la comisión está en su lugar, y pido á las Cortes que lo aprueben.

El Sr. Gil Vireada rectifica.

Habiéndose preguntado si el asunto estaba suficientemente discutido, se acordó que sí, y puesto á votación 3.º, quedó aprobado.

Sin discusión ninguna se aprobaron los artículos 4.º, 5.º y 6.º.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

Se hizo primera lectura, y pasaron á las respectivas comisiones, una enmienda del Sr. Figuerola á la ley de redención de censos, y otra del Sr. San Miguel al párrafo tercero de la base tercera de la ley electoral.

Se concedió licencia al Sr. Ibarra.

Pasó á la comisión que entienda en el asunto una exposición de varios huérfanos de milicianos nacionales del año 23, pidiendo que el abono de años de servicios se haga extensivo á los que perecieron en aquella época.

Se acordó que se habían recibido con aprecio y que se repartiesen 200 ejemplares del acta de inauguración de la academia de jurisprudencia y legislación.

Se mandó que se archivases dos ejemplares que el Sr. Santa Coloma remitía de su obra titulada «Revolución de julio», y los cuales se habían recibido con aprecio.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: dictamen de la comisión sobre la aplicación al material de ingenieros de las cantidades que produzca la venta de las fincas de guerra. Sobre pensión á la viuda de Altamira. Dictamen y voto particular sobre el proyecto de ley aclaratorio de la ley de desamortización en lo relativo á la redención de censos, y de los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

CRONICA DE MADRID.

—Teatro Real.—Ronconi ha conseguido un nuevo y merecido triunfo en la preciosa ópera de Donizetti *Linda de Chamouni*, cuyo argumento es tan conocido en Madrid por el interesante drama que arregló el francés el poeta García Gutiérrez con

el título de *La gracia de Dios*. El grande artista estuvo inimitable como actor, y dijo con admirable sentimiento algunas frases de las situaciones mas patéticas de la ópera. Ronconi admira por los recursos que sabe desplegar para suplir á fuerza de genio, de talento y de arte lo que en ciertos casos falta de poder á sus facultades, reemplazando con el canto declamado las notas tenidas con que antes dominaba al auditorio.

Galvani, mimado lo mismo que otras veces por el público, hizo furor en varios pasajes, como lo hará siempre que se abstenga de hacer alarde de fuerza. Las burlas de la ejecución y estilo declamado son los mejores dotes del simpático tenor.

La prima donna Alaimo se presentará en *La favorita*.

Don Sebastiano se pondrá en escena con gran lujo. El teatro de Oriente no solo está lleno todas las funciones, sino que la mayor parte de los billetes se despachan con anticipación en contaduría.

—Teatro del Circo.—La nueva ópera del poeta Ayala y del maestro Ondrid, que se está ensayando en el Circo, se estrenará á beneficio de la graciosa y aplaudida señorita Ramirez, que tiene en la nueva producción una parte muy acomodada á sus facultades.

—Aleuya.—La paga de enero será recibida por el clero al mismo tiempo que las demás clases que cobran del Tesoro.

—Todo lo malo abunda.—Continúa el carbon á diez reales arroba, siendo cada vez peor su calidad.

Continúa el aceite subiendo, sin que á los tenderos se les importe un bledo las quejas de los pobres.

Continúa el pan caro, frito de peso y adulterado.

Continúan los batizos de la leche y el vino sin que por esto dejen de aumentar diariamente su precio.

Continúan las calles convertidas en basureros, y las plazuelas asfixiando con sus repugnantes olores al infortunio que se atreve á asaltarlos.

Continúan los revendedores de los teatros esquilmando al público con toda la desvergüenza que les permite la santa libertad que disfrutamos.

Continúan abiertas las tabernas hasta las horas mas avanzadas de la noche, dando acogida á cierta gente no santa que vive de... su trabajo.

Continúan los carros de Sabatini regando las calles de Madrid con los nauseabundos perfumes que se escapan de las desahucyadas cubas de la villa.

Y finalmente, continúan los guardias urbanos durmiendo como lirios.

Y haciendo ver al que ve que son dignos hijos de los infelices santos.

—La mujer y la escopeta.—Vive en Madrid un joven que se encuentra á la hora en que escribimos estas líneas en un apuro del tenor siguiente:

Parece que desoso de poder aprovechar los ratos de ocio que le dejaban sus ocupaciones, escribió á su padre, que reside en la provincia de..., suplicándole que le remitiese la escopeta de caza que él usaba. Hizo así el padre bajo condición que se la había de remitir tan luego como fueran pasados dos meses. Pero, ¿qué cazador, aunque lo sea de gorriones, se deshace sin dolor de su querida escopeta? Ninguno. Por eso nuestro joven dejó pasar un año y dos sin devolvérsela á su padre. Presa el madrileño cazador de un ave con faldas, pieza de gran calibre, que le había obligado á seguir hasta las puertas del matrimonio, tuvo necesidad de recurrir á su padre pidiéndole la perdida de bautismo, requisito sin el cual no podía pensarse á tiro del lazo matrimonial. Mas, ¿qué sería su sorpresa cuando á vuelta de correo se encontró con una carta de su padre que decía:

«Tan luego como reciba yo la escopeta, recibirás tú la partida de bautismo».

La situación era peliaguda para el cazador: tenía que renunciar á la escopeta ó al matrimonio. Por un lado se le presentaba su prometida con todas las seducciones del amor; la luna de miel de los casados le encantaba con sus misteriosos rayos; el pan de la boda, ese sabroso pan que no había entrado todavía en su mortal de cazador, le aumentaba el apetito matrimonial.

—Insinuaciones.—El coronel español D. José Correa Botino, llegó el 31 de diciembre á Gibraltar con su señora, procedente de Manila. Como un mozo de la posada en que paraba no le arreglase la mala á su gusto, empezó á denostarle. Entonces el mozo se negó á seguir en su operación, y el coronel redobló su furia. Acudió entonces D. Juan Pardo, dueño de la fonda, y recibió un golpe, al que contestó con un bofetón. El Sr. Correa, entregado á la mayor agitación, acudió á la oficina de policía; pero la circunstancia de no encontrar al magistrado, aumentó su cólera, y volviendo á la posada, dió una puñalada mortal al posadero. El coronel está preso, es hombre de avanzada edad, y muestra gran arrepentimiento.

—Regocijo de localidad.—Una comisión de la municipalidad de Betanzos, compuesta de los Sres. D. Francisco Sánchez Espiñeira y D. José María Vidal, ha llegado á esta corte con el objeto de felicitar al señor ministro de Gracia y Justicia por el alto puesto que ocupa en los consejos de la corona.

—Suscritora régia.—Por real orden de 21 del actual, S. M. la Reina se ha dignado suscribir

el título de *La gracia de Dios*. El grande artista estuvo inimitable como actor, y dijo con admirable sentimiento algunas frases de las situaciones mas patéticas de la ópera. Ronconi admira por los recursos que sabe desplegar para suplir á fuerza de genio, de talento y de arte lo que en ciertos casos falta de poder á sus facultades, reemplazando con el canto declamado las notas tenidas con que antes dominaba al auditorio.

Galvani, mimado lo mismo que otras veces por el público, hizo furor en varios pasajes, como lo hará siempre que se abstenga de hacer alarde de fuerza. Las burlas de la ejecución y estilo declamado son los mejores dotes del simpático tenor.

La prima donna Alaimo se presentará en *La favorita*.

Don Sebastiano se pondrá en escena con gran lujo. El teatro de Oriente no solo está lleno todas las funciones, sino que la mayor parte de los billetes se despachan con anticipación en contaduría.

—Teatro del Circo.—La nueva ópera del poeta Ayala y del maestro Ondrid, que se está ensayando en el Circo, se estrenará á beneficio de la graciosa y aplaudida señorita Ramirez, que tiene en la nueva producción una parte muy acomodada á sus facultades.

—Aleuya.—La paga de enero será recibida por el clero al mismo tiempo que las demás clases que cobran del Tesoro.

—Todo lo malo abunda.—Continúa el carbon á diez reales arroba, siendo cada vez peor su calidad.

Continúa el aceite subiendo, sin que á los tenderos se les importe un bledo las quejas de los pobres.

Continúa el pan caro, frito de peso y adulterado.

Continúan los batizos de la leche y el vino sin que por esto dejen de aumentar diariamente su precio.

Continúan las calles convertidas en basureros, y las plazuelas asfixiando con sus repugnantes olores al infortunio que se atreve á asaltarlos.

Continúan los revendedores de los teatros esquilmando al público con toda la desvergüenza que les permite la santa libertad que disfrutamos.

Continúan abiertas las tabernas hasta las horas mas avanzadas de la noche, dando acogida á cierta gente no santa que vive de... su trabajo.

Continúan los carros de Sabatini regando las calles de Madrid con los nauseabundos perfumes que se escapan de las desahucyadas cubas de la villa.

Y finalmente, continúan los guardias urbanos durmiendo como lirios.

Y haciendo ver al que ve que son dignos hijos de los infelices santos.

—La mujer y la escopeta.—Vive en Madrid un joven que se encuentra á la hora en que escribimos estas líneas en un apuro del tenor siguiente:

Parece que desoso de poder aprovechar los ratos de ocio que le dejaban sus ocupaciones, escribió á su padre, que reside en la provincia de..., suplicándole que le remitiese la escopeta de caza que él usaba. Hizo así el padre bajo condición que se la había de remitir tan luego como fueran pasados dos meses. Pero, ¿qué cazador, aunque lo sea de gorriones, se deshace sin dolor de su querida escopeta? Ninguno. Por eso nuestro joven dejó pasar un año y dos sin devolvérsela á su padre. Presa el madrileño cazador de un ave con faldas, pieza de gran calibre, que le había obligado á seguir hasta las puertas del matrimonio, tuvo necesidad de recurrir á su padre pidiéndole la perdida de bautismo, requisito sin el cual no podía pensarse á tiro del lazo matrimonial. Mas, ¿qué sería su sorpresa cuando á vuelta de correo se encontró con una carta de su padre que decía:

«Tan luego como reciba yo la escopeta, recibirás tú la partida de bautismo».

La situación era peliaguda para el cazador: tenía que renunciar á la escopeta ó al matrimonio. Por un lado se le presentaba su prometida con todas las seducciones del amor; la luna de miel de los casados le encantaba con sus misteriosos rayos; el pan de la boda, ese sabroso pan que no había entrado todavía en su mortal de cazador, le aumentaba el apetito matrimonial.

—Insinuaciones.—El coronel español D. José Correa Botino, llegó el 31 de diciembre á Gibraltar con su señora, procedente de Manila. Como un mozo de la posada en que paraba no le arreglase la mala á su gusto, empezó á denostarle. Entonces el mozo se negó á seguir en su operación, y el coronel redobló su furia. Acudió entonces D. Juan Pardo, dueño de la fonda, y recibió un golpe, al que contestó con un bofetón. El Sr. Correa, entregado á la mayor agitación, acudió á la oficina de policía; pero la circunstancia de no encontrar al magistrado, aumentó su cólera, y volviendo á la posada, dió una puñalada mortal al posadero. El coronel está preso, es hombre de avanzada edad, y muestra gran arrepentimiento.

—Regocijo de localidad.—Una comisión de la municipalidad de Betanzos, compuesta de los Sres. D. Francisco Sánchez Espiñeira y D. José María Vidal, ha llegado á esta corte con el objeto de felicitar al señor ministro de Gracia y Justicia por el alto puesto que ocupa en los consejos de la corona.

—Suscritora régia.—Por real orden de 21 del actual, S. M. la Reina se ha dignado suscribir

el título de *La gracia de Dios*. El grande artista estuvo inimitable como actor, y dijo con admirable sentimiento algunas frases de las situaciones mas patéticas de la ópera. Ronconi admira por los recursos que sabe desplegar para suplir á fuerza de genio, de talento y de arte lo que en ciertos casos falta de poder á sus facultades, reemplazando con el canto declamado las notas tenidas con que antes dominaba al auditorio.

Galvani, mimado lo mismo que otras veces por el público, hizo furor en varios pasajes, como lo hará siempre que se abstenga de hacer alarde de fuerza. Las burlas de la ejecución y estilo declamado son los mejores dotes del simpático tenor.

La prima donna Alaimo se presentará en *La favorita*.

Don Sebastiano se pondrá en escena con gran lujo. El teatro de Oriente no solo está lleno todas las funciones, sino que la mayor parte de los billetes se despachan con anticipación en contaduría.

—Teatro del Circo.—La nueva ópera del poeta Ayala y del maestro Ondrid, que se está ensayando en el Circo, se estrenará á beneficio de la graciosa y aplaudida señorita Ramirez, que tiene en la nueva producción una parte muy acomodada á sus facultades.

—Aleuya.—La paga de enero será recibida por el clero al mismo tiempo que las demás clases que cobran del Tesoro.

—Todo lo malo abunda.—Continúa el carbon á diez reales arroba, siendo cada vez peor su calidad.

Continúa el aceite subiendo, sin que á los tenderos se les importe un bledo las quejas de los pobres.

Continúa el pan caro, frito de peso y adulterado.

Continúan los batizos de la leche y el vino sin que por esto dejen de aumentar diariamente su precio.

Continúan las calles convertidas en basureros, y las plazuelas asfixiando con sus repugnantes olores al infortunio que se atreve á asaltarlos.

Continúan los revendedores de los teatros esquilmando al público con toda la desvergüenza que les permite la santa libertad que disfrutamos.

Continúan abiertas las tabernas hasta las horas mas avanzadas de la noche, dando acogida á cierta gente no santa que vive de... su trabajo.

Continúan los carros de Sabatini regando las calles de Madrid con los nauseabundos perfumes que se escapan de las desahucyadas cubas de la villa.

Y finalmente, continúan los guardias urbanos durmiendo como lirios.

Y haciendo ver al que ve que son dignos hijos de los infelices santos.

—La mujer y la escopeta.—Vive en Madrid un joven que se encuentra á la hora en que escribimos estas líneas en un apuro del tenor siguiente:

Parece que desoso de poder aprovechar los ratos de ocio que le dejaban sus ocupaciones, escribió á su padre, que reside en la provincia de..., suplicándole que le remitiese la escopeta de caza que él usaba. Hizo así el padre bajo condición que se la había de remitir tan luego como fueran pasados dos meses. Pero, ¿qué cazador, aunque lo sea de gorriones, se deshace sin dolor de su querida escopeta? Ninguno. Por eso nuestro joven dejó pasar un año y dos sin devolvérsela á su padre. Presa el madrileño cazador de un ave con faldas, pieza de gran calibre, que le había obligado á seguir hasta las puertas del matrimonio, tuvo necesidad de recurrir á su padre pidiéndole la perdida de bautismo, requisito sin el cual no podía pensarse á tiro del lazo matrimonial. Mas, ¿qué sería su sorpresa cuando á vuelta de correo se encontró con una carta de su padre que decía:

«Tan luego como reciba yo la escopeta, recibirás tú la partida de bautismo».

La situación era peliaguda para el cazador: tenía que renunciar á la escopeta ó al matrimonio. Por un lado se le presentaba su prometida con todas las seducciones del amor; la luna de miel de los casados le encantaba con sus misteriosos rayos; el pan de la boda, ese sabroso pan que no había entrado todavía en su mortal de cazador, le aumentaba el apetito matrimonial.

—Insinuaciones.—El coronel español D. José Correa Botino, llegó el 31 de diciembre á Gibraltar con su señora, procedente de Manila. Como un mozo de la posada en que paraba no le arreglase la mala á su gusto, empezó á denostarle. Entonces el mozo se negó á seguir en su operación, y el coronel redobló su furia. Acudió entonces D. Juan Pardo, dueño de la fonda, y recibió un golpe, al que contestó con un bofetón. El Sr. Correa, entregado á la mayor agitación, acudió á la oficina de policía; pero la circunstancia de no encontrar al magistrado, aumentó su cólera, y volviendo á la posada, dió una puñalada mortal al posadero. El coronel está preso, es hombre de avanzada edad, y muestra gran arrepentimiento.

—Regocijo de localidad.—Una comisión de la municipalidad de Betanzos, compuesta de los Sres. D. Francisco Sánchez Espiñeira y D. José María Vidal, ha llegado á esta corte con el objeto de felicitar al señor ministro de Gracia y Justicia por el alto puesto que ocupa en los consejos de la corona.

—Suscritora régia.—Por real orden de 21 del actual, S. M. la Reina se ha dignado suscribir

el título de *La gracia de Dios*. El grande artista estuvo inimitable como actor, y dijo con admirable sentimiento algunas frases de las situaciones mas patéticas de la ópera. Ronconi admira por los recursos que sabe desplegar para suplir á fuerza de genio, de talento y de arte lo que en ciertos casos falta de poder á sus facultades, reemplazando con el canto declamado las notas tenidas con que antes dominaba al auditorio.

Galvani, mimado lo mismo que otras veces por el público, hizo furor en varios pasajes, como lo hará siempre que se abstenga de hacer alarde de fuerza. Las burlas de la ejecución y estilo declamado son los mejores dotes del simpático tenor.

La prima donna Alaimo se presentará en *La favorita*.

Don Sebastiano se pondrá en escena con gran lujo. El teatro de Oriente no solo está lleno todas las funciones, sino que la mayor parte de los billetes se despachan con anticipación en contaduría.

—Teatro del Circo.—La nueva ópera del poeta Ayala y del maestro Ondrid, que se está ensayando en el Circo, se estrenará á beneficio de la graciosa y aplaudida señorita Ramirez, que tiene en la nueva producción una parte muy acomodada á sus facultades.

—Aleuya.—La paga de enero será recibida por el clero al mismo tiempo que las demás clases que cobran del Tesoro.

—Todo lo malo abunda.—Continúa el carbon á diez reales arroba, siendo cada vez peor su calidad.

Continúa el aceite subiendo, sin que á los tenderos se les importe un bledo las quejas de los pobres.

Continúa el pan caro, frito de peso y adulterado.

Continúan los batizos de la leche y el vino sin que por esto dejen de aumentar diariamente su precio.

Continúan las calles convertidas en basureros, y las plazuelas asfixiando con sus repugnantes olores al infortunio que se atreve á asaltarlos.

Continúan los revendedores de los teatros esquilmando al público con toda la desvergüenza que les permite la santa libertad que disfrutamos.

Continúan abiertas las tabernas hasta las horas mas avanzadas de la noche, dando acogida á cierta gente no santa que vive de... su trabajo.

Continúan los carros de Sabatini regando las calles de Madrid con los nauseabundos perfumes que se escapan de las desahucyadas cubas de la villa.

Y finalmente, continúan los guardias urbanos durmiendo como lirios.

Y haciendo ver al que ve que son dignos hijos de los infelices santos.

—La mujer y la escopeta.—Vive en Madrid un joven que se encuentra á la hora en que escribimos estas líneas en un apuro del tenor siguiente:

Parece que desoso de poder aprovechar los ratos de ocio que le dejaban sus ocupaciones, escribió á su padre, que reside en la provincia de..., suplicándole que le remitiese la escopeta de caza que él usaba. Hizo así el padre bajo condición que se la había de remitir tan luego como fueran pasados dos meses. Pero, ¿qué cazador, aunque lo sea de gorriones, se deshace sin dolor de su querida escopeta? Ninguno. Por eso nuestro joven dejó pasar un año y dos sin devolvérsela á su padre. Presa el madrileño cazador de un ave con faldas, pieza de gran calibre, que le había obligado á seguir hasta las puertas del matrimonio, tuvo necesidad de recurrir á su padre pidiéndole la perdida de bautismo, requisito sin el cual no podía pensarse á tiro del lazo matrimonial. Mas, ¿qué sería su sorpresa cuando á vuelta de correo se encontró con una carta de su padre que decía:

«Tan luego como reciba yo la escopeta, recibirás tú la partida de bautismo».

La situación era peliaguda para el cazador: tenía que renunciar á la escopeta ó al matrimonio. Por un lado se le presentaba su prometida con todas las seducciones del amor; la luna de miel de los casados le encantaba con sus misteriosos rayos; el pan de la boda, ese sabroso pan que no había entrado todavía en su mortal de cazador, le aumentaba el apetito matrimonial.

—Insinuaciones.—El coronel español D. José Correa Botino, llegó el 31 de diciembre á Gibraltar con su señora, procedente de Manila. Como un mozo de la posada en que paraba no le arreglase la mala á su gusto, empezó á denostarle. Entonces el mozo se negó á seguir en su operación, y el coronel redobló su furia. Acudió entonces D. Juan Pardo, dueño de la fonda, y recibió un golpe, al que contestó con un bofetón. El Sr. Correa, entregado á la mayor agitación, acudió á la oficina de policía; pero la circunstancia de no encontrar al magistrado, aumentó su cólera, y volviendo á la posada, dió una puñalada mortal al posadero. El coronel está preso, es hombre de avanzada edad, y muestra gran arrepentimiento.

—Regocijo de localidad.—Una comisión de la municipalidad de Betanzos, compuesta de los Sres. D. Francisco Sánchez Espiñeira y D. José María Vidal, ha llegado á esta corte con el objeto de felicitar al señor ministro de Gracia y Justicia por el alto puesto que ocupa en los consejos de la corona.

—Suscritora régia.—Por real orden de 21 del actual, S. M. la Reina se ha dignado suscribir

el título de *La gracia de Dios*. El grande artista estuvo inimitable como actor, y dijo con admirable sentimiento algunas frases de las situaciones mas patéticas de la ópera. Ronconi admira por los recursos que sabe desplegar para suplir á fuerza de genio, de talento y de arte lo que en ciertos casos falta de poder á sus facultades, reemplazando con el canto declamado las notas tenidas con que antes dominaba al auditorio.

Galvani, mimado lo mismo que otras veces por el público, hizo furor en varios pasajes, como lo hará siempre que se abstenga de hacer alarde de fuerza. Las burlas de la ejecución y estilo declamado son los mejores dotes del simpático tenor.

La prima donna Alaimo se presentará en *La favorita*.

Don Sebastiano se pondrá en escena con gran lujo. El teatro de Oriente no solo está lleno todas las funciones, sino que la mayor parte de los billetes se despachan con anticipación en contaduría.

—Teatro del Circo.—La nueva ópera del poeta Ayala y del maestro Ondrid, que se está ensayando en el Circo, se estrenará á beneficio de la graciosa y aplaudida señorita Ramirez, que tiene en la nueva producción una parte muy acomodada á sus facultades.

—Aleuya.—La paga de enero será recibida por el clero al mismo tiempo que las demás clases que cobran del Tesoro.

—Todo lo malo abunda.—Continúa el carbon á diez reales arroba, siendo cada vez peor su calidad.

Continúa el aceite subiendo, sin que á los tenderos se les importe un bledo las quejas de los pobres.

Continúa el pan caro, frito de peso y adulterado.

Continúan los batizos de la leche y el vino sin que por esto dejen de aumentar diariamente su precio.

Continúan las calles convertidas en basureros, y las plazuelas asfixiando con sus repugnantes olores al infortunio que se atreve á asaltarlos.

Continúan los revendedores de los teatros esquilmando al público con toda la desvergüenza que les permite la santa libertad que disfrutamos.

Continúan abiertas las tabernas hasta las horas mas avanzadas de la noche, dando acogida á cierta gente no santa que vive de... su trabajo.

Continúan los carros de Sabatini regando las calles de Madrid con los nauseabundos perfumes que se escapan de las desahucyadas cubas de la villa.

Y finalmente, continúan los guardias urbanos durmiendo como lirios.

Y haciendo ver al que ve que son dignos hijos de los infelices santos.

—La mujer y la escopeta.—Vive en Madrid un joven que se encuentra á la hora en que escribimos estas líneas en un apuro del tenor siguiente:

Parece que desoso de poder aprovechar los ratos de ocio que le dejaban sus ocupaciones, escribió á su padre, que reside en la provincia de..., suplicándole que le remitiese la escopeta de caza que él usaba. Hizo así el padre bajo condición que se la había de remitir tan luego como fueran pasados dos meses. Pero, ¿qué cazador, aunque lo sea de gorriones, se deshace sin dolor de su querida escopeta? Ninguno. Por eso nuestro joven dejó pasar un año y dos sin devolvérsela á su padre. Presa el madrileño cazador de un ave con faldas, pieza de gran calibre, que le había obligado á seguir hasta las puertas del matrimonio, tuvo necesidad de recurrir á su padre pidiéndole la perdida de bautismo, requisito sin el cual no podía pensarse á tiro del lazo matrimonial. Mas, ¿qué sería su sorpresa cuando á vuelta de correo se encontró con una carta de su padre que decía:

«Tan luego como reciba yo la escopeta, recibirás tú la partida de bautismo».

La situación era peliaguda para el cazador: tenía que renunciar á la escopeta ó al matrimonio. Por un lado se le presentaba su prometida con todas las seducciones del amor; la luna de miel de los casados le encantaba con sus misteriosos rayos; el pan de la boda, ese sabroso pan que no había entrado todavía en su mortal de cazador, le aumentaba el apetito matrimonial.

—Insinuaciones.—El coronel español D. José Correa Botino, llegó el 31 de diciembre á Gibraltar con su señora, procedente de Manila. Como un mozo de la posada en que paraba no le arreglase la mala á su gusto, empezó á denostarle. Entonces el mozo se negó á seguir en su operación, y el coronel redobló su furia. Acudió entonces D. Juan Pardo, dueño de la fonda, y recibió un golpe, al que contestó con un bofetón. El Sr. Correa, entregado á la mayor agitación, acudió á la oficina de policía; pero la circunstancia de no encontrar al magistrado, aumentó su cólera, y volviendo á la posada, dió una puñalada mortal al posadero. El coronel está preso, es hombre de avanzada edad, y muestra gran arrepentimiento.

—Regocijo de localidad.—Una comisión de la municipalidad de Betanzos, compuesta de los Sres. D. Francisco Sánchez Espiñeira y D. José María Vidal, ha llegado á esta corte con el objeto de felicitar al señor ministro de Gracia y Justicia por el alto puesto que ocupa en los consejos de la corona.

—Suscritora régia.—Por real orden de 21 del actual, S. M. la Reina se ha dignado suscribir

el título de *La gracia de Dios*. El grande artista estuvo inimitable como actor, y dijo con admirable sentimiento algunas frases de las situaciones mas patéticas de la ópera. Ronconi admira por los recursos que sabe desplegar para suplir á fuerza de genio, de talento y de arte lo que en ciertos casos falta de poder á sus facultades, reemplazando con el canto declamado las notas tenidas con que antes dominaba al auditorio.

Galvani, mimado lo mismo que otras veces por el público, hizo furor en varios pasajes, como lo hará siempre que se abstenga de hacer alarde de fuerza. Las burlas de la ejecución y estilo declamado son los mejores dotes del simpático tenor.

La prima donna Alaimo se presentará en *La favorita*.

Los relojes deberán señalar al mediodía verdadera ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas 13 m. y 21 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA